

Quien ama a su patria de origen, bien se merece tener otra que lo cobije

Carmen Regojo Marrero

El texto que viene a continuación, no es más que una síntesis de la vida del inmigrante español, Manuel Regojo Sánchez. Esta vida estuvo llena de miserias, penas, pero sobre todo de añoranza por su familia y su natal Fermoselle, a la que no pudo volver a ver nunca.

I. SUS ORÍGENES

Oriunda de la provincia de Zamora, municipio Fermoselle, España, es la familia Regojo Sánchez. El señor José Regojo hubo de contraer matrimonio con la señorita Carmen Sánchez, naturales ambos de Zamora. De esta unión nacieron tres varones. Al mayor lo bautizaron con el nombre de Bernardo, el segundo Antonio y al más pequeño le pusieron Manuel. La familia dependía totalmente de la agricultura, específicamente del cultivo de la uva y la producción del vino, adiestrando a sus tres hijos en este sentido, ya que éste era el sustento económico principal. Para la alimentación familiar producían pequeñas cantidades de frutas, viandas y hortalizas.

De acuerdo con lo que mi padre nos contó, sus padres sufrieron el no poder darle una mejor educación ya que no tenían solvencia económica suficiente, por lo que los muchachos solamente pudieron terminar la enseñanza primaria. Al llegar a la mayoría de edad y palpar la miseria existente, la falta de desarrollo y habiendo escuchado las historias de América decidieron Bernardo y Antonio, de veintitrés y veinte años respectivamente, emigrar hacia Argentina, para mejorar y ayudar a sus padres y al hermano menor.

En el año 1915 después de poner en regla toda su documentación, compraron boletos en tercera clase para el vapor “Hermione” que pertenecía a la R.P. Houston and Company y desembarcaron doce días después en Buenos Aires, Argentina.

II. EMIGRACIÓN

Habiendo recibido Manuel correspondencia de sus hermanos radicados en Buenos Aires y contándole ellos el salto cualitativo que habían dado sus vidas, encontrándose éste en edad militar y habiendo recibido comunicación oficial de que iba a ser destacado en África, decidió con la anuencia de sus padres viajar a Argentina.

Convenció a su novia Josefa María López para viajar juntos y ella al no tener problema para comprar su boleto, lo hizo en tercera clase para el buque “Frisia” que zarpó desde el puerto de Vigo. Desembarcó varios días después en Buenos Aires con la esperanza del pronto encuentro con su amado Manuel. Corría el mes de noviembre de 1919.

III. EL VIAJE

En enero de 1920, luego de pasar vicisitudes Manuel embarcó como polizone en el vapor Balbanera, que le habían dicho se dirigía a Buenos Aires. Grande fue su sorpresa cuando descubrió que el puerto de destino del vapor era el de Santiago de Cuba. Después de varios días de molesta travesía, hambre, falta de aseo y el dolor de saber que cuando desembarcara no encontraría a Josefa ni a sus queridos hermanos. Por fin el buque tocó puerto en la ciudad de Santiago de Cuba.

IV. LA LLEGADA

Habiendo conocido en el referido vapor al cocinero del mismo llamado Julio Rodríguez, éste le comentó que conocía a un emigrante español llamado José Martínez, quien residía en Sitio Campo¹, localidad perteneciente al término municipal de Alto Songo, en un caserío llamado *La Ficha*, en la antigua provincia de Oriente, recomendando a Manuel como buen agricultor y persona en quien confiar.

Indagando con personas oriundas hubo de conocer que la forma más rápida de llegar al referido lugar era por tren hasta el término municipal de La Maya, de aquí debía recorrer la distancia hasta el manguito² a pie para una vez allí abordar otro tren hasta Jurisdicción y continuar a pie hasta Sitio Campo. Manuel pudo hacer todo este recorrido en un solo día y al llegar fue bien recibido por su coterráneo José Martínez y la familia de éste.

¹ Municipio de Songo, antigua provincia de Oriente. (N.E.)

² Empalme. (N.E.)

V. OBRERO AGRÍCOLA

Al demostrar Manuel que realmente conocía el trabajo agrícola le fue otorgada una parcela de monte firme para desbrozar a golpe de hacha y machete y con cinco emigrantes españoles que habían viajado junto a él y se dispusieron a trabajar. Dicha parcela era para dividirla en cinco partes iguales por lo que trabajaron una semana para cada uno y así hacer más fácil y rápido el trabajo.

VI. PRIMERA POSESIÓN

Tuvo su primera finquita dentro de la propiedad de José Martínez en la que plantó árboles frutales tales como mandarinas, guayabas, mangos, limas, zapotes, etcétera. En sus inicios sin tener muchas ganancias decidió incrementar la producción de la finca, lo hizo con el cultivo del café que era un producto mas codiciado y por ende mejor pagado. Entusiasmado por lo bien que le iban las cosas comenzó a tener relaciones amorosas con una de las domésticas de la familia Martínez. Esta joven mulata se llamaba Agustina Durruty. Poco tiempo después la llevó a vivir con él sin contraer matrimonio, de esta relación nació su primer hijo al que llamaron Manuel, igual que su padre.

Debido a la situación económica existente en el país, sus ganancias eran muy pocas y algunos amigos le comentaron que la compañía americana “Mannatí Sugar Company” estaba cotizando muy bien el corte de caña, así como que las condiciones de trabajo eran favorables. Decide probar suerte en esta actividad totalmente desconocida para él. En febrero de 1922 se presentó como machetero en la mencionada compañía. Pasados sólo tres meses y no viendo colmadas sus expectativas, debido al trato inhumano, la pobre paga y las condiciones infrahumanas de vida, decidió regresar a la finca que él mismo había fomentado y que sus coterráneos estaban cuidando. Al llegar supo que Agustina se había marchado llevándose con ella a su pequeño hijo.

VII. MATRIMONIO Y DESCENDENCIA

Después de diez largos y duros años de trabajo, con los pocos ingresos obtenidos pudo comprar algunos animales de corral y establecerse, ya que tenía aspiraciones de contraer matrimonio con una bella joven de la localidad llamada Isabel Marrero, la cual había conocido a través de su benefactor y protector José Martínez, quien mantenía excelentes relaciones con la familia Marrero Moya.

Después de varios meses de noviazgo contrajeron matrimonio el día 4 de octubre de 1929, en el juzgado de Alto Songo. La joven pareja continuó tra-

bajando arduamente en la propiedad y el 22 de julio de 1930 de esta ferviente unión nació el primer vástago al que nombraron José en honor a su abuelo paterno. Dos años más tarde el 11 de febrero de 1932, nace Carmen, la primera de las hembras, la llamaron así en honor a la abuela paterna.

VIII. AVATARES DE LA VIDA

Para Manuel, ya con dos hijos más, la situación económica por la que atravesaba le era muy difícil prestar ayuda a sus padres y mucho menos pensar en retornar a la madre patria para verlos, aunque esto fuese su obsesión permanente. En este mismo año, luego de una larga enfermedad, fallece su padre, quedando sola la madre, sin sustento y sin poder recibir ayuda de sus hijos. Los hermanos, Bernardo y Antonio, al conocer del fallecimiento de su padre y de las vicisitudes por la que atravesaba Doña Carmen, decidieron regresar a España a buscarla. La trasladaron a Buenos Aires para así poder cuidar de ella. Con esta noticia Manuel queda más tranquilo.

IX. DIFICULTADES

El matrimonio Regojo Marrero buscando independencia y mejoría económica decide trasladarse a Patrocinio, lugar que se encontraba dentro del mismo término municipal. A pesar de muchos esfuerzos no lograron la mejoría añorada. Aquí nace su tercera hija, la que tuvo por nombre Dioscórides. Esto fue el 22 de mayo de 1934 y tras ello retornaron a Sitio Campo. Luego del retorno compraron un pequeño terreno dedicándose al cultivo de frutos menores y adquirieron también algunos animales de corral. El día 2 de diciembre de 1936, nace Elisa, el 18 de mayo de 1938 Isabel y dos años más tarde, el 3 de enero de 1940, nace Edelmira.

Manuel recibía correspondencia de sus hermanos a menudo y mediante ésta supo del estado de salud de su madre y de los deseos de ésta de poder ver y abrazar al menor de sus hijos. En carta fechada el 25 de mayo de 1941, su hermano Antonio le comunica el fallecimiento de su madre, el día 23 de ese mismo mes. Manuel quedó destrozado al saber que su madre murió mencionando el nombre del amado hijo.

X. DESGRACIAS

El 28 de noviembre de 1942 nace la séptima de las hijas a la que llamaron Aurora. Celebrando el natalicio de esta niña se encontraban Manuel y algunos familiares friendo un puerco y en un descuido se incendió la casa, perdiendo todas las pertenencias. Después tuvieron que mudarse a la casa de

la suegra de Manuel y reconstruir en breve tiempo lo que quedó del incendio para volver y continuar en las labores de la agricultura, ahora apremiado por la pequeña prole que tenía que mantener. Para colmo de males la última de las niñas se enfermó y por los escasos recursos económicos con los que contaban, un galeno no muy versado en estas cuestiones le aplicó una inyección con un medicamento que lejos de curarla le intoxicó la sangre y le dejó una secuela de un retraso mental y físico motor que aún padece.

Pese a todas estas dificultades siguieron trabajando y sacrificándose y el 24 de enero de 1944 nació el segundo varón al que nombraron Manuel, como su padre. Dos años después nació la última de las hembras a la que nombraron Blanca Rosa. Eso fue el día 9 de octubre de 1946. Aproximadamente a finales de febrero del año 1947 y habiéndose repuesto económicamente, el matrimonio decidió comprar una tienda mixta en un lugar muy cerca de la finca. A esta tienda la llamaron “La Isabela” y en ella nace el último de sus hijos, el día 21 de septiembre de 1948. A éste lo bautizaron con el nombre de Antonio, en honor al tío residente en Argentina.

XI. PROSPERIDAD

Prosperó “La Isabela” con la buena administración del matrimonio, pero al encontrarse situada en una localidad muy pobre y ser Manuel una persona muy dadivosa, quebró a finales de 1949. Los descendientes mayores de Manuel contrajeron matrimonio, comenzando a nacer la generación cubano española de Regojo. Carmen dio a luz la primera nieta de Manuel, a la que bautizaron con el nombre de América en honor al continente que lo había acogido.

En el año 1951, con los ahorros obtenidos en los dos últimos años, decidieron comprar un hotel situado en el poblado de La Maya, en el término municipal de Alto Songo. El hotel contaba con restaurante, cafetería y hospedaje y se llamaba “Oriente”. En 1952 contrajo matrimonio el mayor de los varones y meses después nació José Claraval, el primer nieto de Manuel.

Debido al exceso de trabajo Manuel enfermó de los bronquios, así como una incipiente diabetes, por lo que queda inutilizado para el trabajo, recayendo todo el peso del trabajo en su esposa Isabel. Lo que condujo a que tres años más tarde decidiera venderlo, pues no podían pagar empleados.

XII. DE NUEVO ABAJO

Cerca de donde se encontraba el hotel en la calle del comercio de la localidad de La Maya, compraron una pequeña tienda para dedicarse a la venta de víveres. Esto duró muy poco tiempo debido a la mala situación económica existente en el país, que conllevaba a que las tiendas estuviesen abarrotadas

de productos y no hubiese dinero para adquirirlos, pues no existían muchos empleos.

XIV. MUDANZAS

Al verse en esta situación deciden vender la tienda y mudarse para las Minas de Ponupo, donde laboraba el mayor de sus hijos (José) como minero. Luego de instalarse pusieron una pequeña tienda de víveres, así como una fondita para vender comida cocinada a los trabajadores de la mina. Resultando de muy pocas ganancias, deciden trasladarse a la ciudad de Santiago de Cuba. Corría el mes de octubre de 1954; se establecieron en el Reparto Altamira, en las periferias de la ciudad. En este sitio insistieron y pusieron una bodega. Tampoco resultó y la situación obligó a que todas las hijas en edad laboral comenzaran a trabajar como domésticas en casas de la burguesía alta y media. Éstas se convirtieron en el sostén económico de la familia.

En vistas que la situación económica en la ciudad de Santiago de Cuba se hacía muy difícil, la familia completa se trasladó a la zona de Holguín, específicamente al término municipal de Moa a probar suerte en la Moa Nickel Company. La experiencia fue frustrante y deciden retornar a la ciudad de Santiago de Cuba, a su domicilio de Altamira. En muy poco tiempo recorrieron varios barrios periféricos de la ciudad tales como Trocha, Zamorana, etc.

XV. ENFERMO Y SOLO

La salud de Manuel siguió quebrantándose debido a todas las enfermedades que venía padeciendo y sumado a éstas, la vida azarosa y difícil que llevaba, por lo que su esposa e hijos decidieron que no trabajara más y ellos se encargaron de mantenerlo.

Al triunfo de la Revolución en enero de 1959, el gobierno revolucionario comenzó a ajustar cuentas a sus detractores y por esta causa Manuel, su esposa y dos de sus hijos fueron acusados de romper la huelga del 9 de abril de 1958. Fueron condenados, Manuel a seis meses de privación de libertad, su hijo José a un año y su esposa y su hija Dioscórides a dos años de privación de libertad, ésta última encontrándose en avanzado estado de gestación.

En el caso de Manuel fueron injustos, pues él no participó en ningún movimiento popular ni en nada de política, pues él decía que era español y no tenía que meterse en nada de eso. Al salir de prisión y verse enfermo y sin la amada esposa que era su puntal principal se le acentuó la diabetes, pues además tuvo que encargarse de las responsabilidades hogareñas y cuidar a los hijos menores.

A partir de este momento trató de encontrar empleo como comerciante, que lo no consiguió a la vez que debía renunciar a su ciudadanía española para adquirir la cubana, con lo que nunca estuvo de acuerdo y a lo que siempre respondía: “el que renuncia a su patria, no quiere a nadie...” y por tanto no renunció jamás a su patria natal.

XVI. VIDA EN LA HABANA

Al salir su esposa de prisión y volverse a reunificar la familia decidieron trasladarse para la ciudad de La Habana. Una vez allí, se establecieron en la calle Consulado, entre San Rafael y Neptuno, en el municipio Centro Habana. Por la situación económica que atravesaba la familia, Manuel comenzó a trabajar en el restaurante “El Ariete”, propiedad de José Pertierra, el cual se encontraba en la misma dirección donde residía. Aquí trabajó como cajero, pero debido a su deplorable estado de salud no pudo continuar trabajando, quedando en casa a expensas de la ayuda que pudieran brindarle sus hijos.

En el año 1962 su esposa encontró empleo en un pequeño negocio situado en la calle Blanco, esquina a Ánimas. Se trataba de un restaurante propiedad de un asturiano. Manuel se incorporó a la emplomaría (*sic*) como supervisor de ventas, ya que por su enfermedad no podía realizar trabajos físicos fuertes. Les fue muy bien y cuando más embullados³ estaban, pudiendo incluso ahorrar algunos quilitos (*sic*), el gobierno revolucionario dictó la Ley de Nacionalización de los pequeños negocios, por lo que quedaron nuevamente sin empleo.

En este momento se establecen en la calle Blanco nº 117, altos entre Trocadero y Ánimas, Centro Habana. La familia continuó creciendo y ya no constituía un gran problema el hecho de que no tuvieran empleo, pues la mayoría de sus hijos tenían solvencia económica.

XVII. EMIGRACIÓN DE SUS HIJOS

A principios del año 1967 emigra hacia los Estados Unidos, Elisa Regojo Marrero, la cuarta de sus hijas. Esta separación le ocasiona un profundo dolor, ya que sólo pensaba en que su hija no pasara las vicisitudes que él había pasado como emigrante. Esta situación le agravó sus enfermedades y para colmo de males, al año siguiente en un accidente, cuando se encontraba cumpliendo el Servicio Militar Obligatorio, muere Antonio, el menor de sus hijos. Manuel quedó muy consternado con la desaparición física de Toño, como cariñosamente le llamaban, pues al ser el más pequeño era también el más apegado al

³ Animados. (N.E.).

padre. En este mismo año Isabel, la séptima hija, abandonó el país vía España, país en el que estuvo poco tiempo, pues enviudó y al verse sola con su única hija, tuvo miedo de pasar por lo mismo que su padre. Partió para los Estados Unidos al ser reclamada por su hermana Elisa. Esto fue otro golpe para los Regojo Marrero, pero como pueden darse cuenta eran personas de férrea voluntad y seguían luchando y trabajando.

Manuel no tenía otro esparcimiento que el juego de dominó, en el que era un experto, también jugaba barajas, parchís y todo tipo de juegos de mesa. Le gustaba fumar tabaco, pero esto aparte de agravarle los problemas de salud, le traía problemas con su esposa, ya que ella no quería que él fumara, al punto de cogerle los tabacos a San Lázaro, santo del que Isabel era devota y luego le decía que no le peleara pues el santo se los prestaba. En el año 1971 se va otra de las hijas, Blanca, también hacia los Estados Unidos y para Manuel fue muy duro, ya que era la más pequeña de sus hembras.

Transcurría la década del 70 y Manuel y su esposa llevaban una vida apacible, visitaban frecuentemente a sus hijos José y Edelmira, residentes en Santiago de Cuba. Con ellos y sus nietos disfrutaban de pequeñas temporadas en las que sobretodo los más pequeños tenían la oportunidad de escuchar a su abuelo contarle historias de su natal Fermoselle. En 1979 recibe con alegría la visita de sus hijas Isabel y Elisa y de su nieta Isabelita, quienes al haberse promulgado una ley que les permitía viajar hacia Cuba, aprovecharon para ver a sus padres y demás familiares. Toda la familia se reunió en La Habana y fueron 21 días de felicidad para Manuel y su esposa, pues hacía mucho tiempo que no disfrutaban de sus hijos y nietos juntos. Fueron a la playa, visitaron familiares, comieron en algunos restaurantes, pero sobre todo le dieron a su enfermo y viejo padre una de las grandes y última alegrías de su vida.

Si momentos buenos disfrutaron en estos días, muy tristes quedaron los padres con la despedida, sobre todo Manuel, que presentía que esta era la separación definitiva de sus dos hijas.

En 1980 vuelve a sufrir otro golpe, pues Manuel el octavo de sus hijos y precisamente el que llevaba el nombre de papá partió para los Estados Unidos. En este caso fue mucho más doloroso, pues Manolo y su familia vivían en la misma casa y los dos pequeños estaban muy encariñados con sus abuelos.

XVIII. MUERTE DE MANUEL

A partir de este momento el corazón de Manuel se debilitó mucho más y no resistió este último embate. Luego de un ingreso hospitalario tras una complicación respiratoria, después de varios días, fallece el 24 de enero de 1981.

XIX. DESCENDENCIA DE MANUEL

Diez hijos, siete hembras y tres varones. Veintitrés nietos. Cuarenta y seis biznietos. Tres tataranietos. Viven en Cuba, cuatro hijos, catorce nietos, treinta y un biznietos y una tataranieta. Viven en Estados Unidos, cinco hijos, nueve nietos, quince biznietos y dos tataranietos.

MINISTERIO DE JUSTICIA
Registros Civiles

759842

Serie AV N.º 874279

CERTIFICACION EN EXTRACTO DE INSCRIPCION DE NACIMIENTO

Sección 1.ª
Tomo 37
Folios 111

Registro civil de Fermoselle
Provincia de Leonesa
D. Manuel Regoso Sanchez
hij.º de José y de Carmina
nacido en Fermoselle (León)
el día diez y ocho de Julio
de mil novecientos uno

Esta certificación en extracto sólo da fe del hecho del nacimiento, de su fecha y lugar y del sexo del inscrito (Reglamento del Registro Civil de 14 de noviembre de 1909, art. 29).

Para notas y notas adicionales (1)

CERTIFICA: Según consta de la página registral reseñada al margen, el Jefe de los D. Antonio Salvado Jordán Fermoselle a 20 de Agosto de 1972.

Importe de la certificación:

Tarifa Tributaria, n.º 32 (en pólizas)....	5,00 ptas.
Tasas (Decreto de 18-6-59, art. 4, y artículo 37, tarifa 1.ª).....	27,00 »
Buena (art. 40, tarifa 1.ª) (2).....	»
Urgencia (art. 41, tarifa 1.ª) (4).....	»
Impreso (3).....	»
TOTAL.....	32,00

(1) Se consignará el folio y no la página, si se certifica de libros ajustados al modelo anexo a la Ley vigente del Registro Civil; en otro caso, se consignará sólo la página.
(2) Se incluirá una vez una tasa de lista al repetir el extracto.
(3) CIRCO PERIFÉRICO por cada período de tiempo de tres años, quedando anulado el primer período de tres años.
(4) Módulo oficial, de acuerdo con la Orden de 24 de diciembre de 1968.

Rivadeneira, S. A.—Madrid.

Quien ama a su patria de origen, bien se merece tener otra que lo cobije

Certificado de inscripción de nacimiento de Manuel Regoso.

Quien ama a su patria de origen, bien se merece tener otra que lo cobije



Foto de boda de Manuel Regojo con Isabel Marrero el 4 de octubre de 1929.



Antonio, el hermano emigrante de Manuel y otros familiares en Cuba.



Familia de Manuel Regojo en Cuba. Abajo con camisa de manga larga, Antonio, el hermano de Manuel.

Querido y jó Manuel saluda
 te deseo en compañía de tu
 señora y niños go buena en
 compañía de tus hermanos
 y cuñada y chicos esta es pa
 ra decir te que tube 14 días
 en cama por a a ya es hoy
 me or por que para mi to
 no son pejar nada me ali
 gran a mas muchos recu
 er dor de tus hermanos y
 cuñada y los chicos y tu
 ler las das a tu es por ay el
 nes que bibo es muchos años
 en con pañ y tu las reciber
 des ta tis tema de que
 loes Carmen Sánchez

Ciudadela 8 Mayo 1850
 Apreciable Hermano Querido
 tu carta y por ella bueno que
 estar bueno en compañía de tu
 esposa nosotros buenos A.D.G.
 Hermano Manuel saber
 que Madrid cuando Peñi
 mo tu carta estaba enfor
 ma y en un momento
 Carta 12 días des pues de
 abela recibi ahora ya este
 bien tan bien te recuerdo
 el Retiro que sacamos al
 entrada del cementerio y
 otro día que y no gona
 moz muestra cada día
 te digo que es un poco

Carta de Carmen Sánchez desde Cuba para su hijo Manuel Regajo.

Ciudadela 25 Mayo 1941
 Apreciable Hermano,
 Cuñada y Sobrinos, me
 alegrar que al recibir
 estas mis cortas letras se
 en encuentren todos buenos
 en otros todos que me
 Madre que falleció el 23
 y helos tierra el 24.
 muerio cuando el canci
 miento de las ultimas pa
 labras que dijo Madrid
 pero no pude entrar
 por nada y nosotros
 tabam esperando da -

Carta de Antonio Regajo a su hermano Manuel comunicándole la muerte de su madre.



Manuel con su esposa e hijo en abril de 1950.



Manuel Regajo.

Quien ama a su patria de origen, bien se merece tener otra que lo cobije



Manuel Regojo con su esposa e hijas, Isabel y Elisa, en el Hotel Oriente.

(Mándame a decir si este mal
 la dirección porque me rino de
 vuelta asegúrese yo voy a intentar
 mandársela nuevamente.

Buenos Aires Noviembre 2 de 1954.
 Querida
 Queridos tíos y primos:
 Descamos de cosas en que cuando estas líneas estén
 en nuestro poder se encuentren gozando de un
 mundo de felicidad junto a la demás familia.
 Quedando nosotros todos bien gracias a Dios.
 En primer lugar te digo que los pasados recibimos
 inesperada carta de tu mamá que nos alegró de
 tener noticias de ella. Te cuento que ella
 mucho la dolencia que le aqueja al tener sepandole que
 cuando estas líneas estén en sus manos se halla estable.
 Te dire que tu nos pides fotografías por el momento no tenemos
 pero mas adelante te mandaremos y tambien dice que no conoce
 a mamá como puede ser si cuando ella se casaron dice que
 le mandaron la fotografía de casamiento. Tambien nos pides
 fotos de tu Antonio pues se las tienes que pedir a ella en
 Ciudadela porque nosotros nos retiramos de la sociedad en 1944
 y nos retiramos de casualidad, despues de 9 años recién en
 Mayo nos reunimos todos.
 Contame cuando nos vras cuantos hermanitos son nosotros
 somos tus Alfredo, Elena y yo. Lenita ahora está pasando
 en la Pampa fue a visitar a los abuelitos y tíos por parte
 de mamá; Alpequito está trabajando, está empleado en

Carta de Beatriz Regojo residente en Cuba para Elisa Regojo en noviembre de 1954.

Quien ama a su patria de origen, bien se merece tener otra que lo cobije



Familiares cubanos de Manuel Regojo.



Familia Regojo Marrero en 1962.

Carlo Enero 3 de 1962
Querida "Elisa Regojo" Querida permita con los cariños más
indes te dedico estas líneas esperando te encuentres gozando de
un mundo de felicidad. Yo muy bien junto a los míos.
En primer lugar te dice que recibí tu hermosa tarjeta la cual
está de vista sobre el televisor sabes que aquí cada lugar no
lo conocemos aunque a todos nos agrada lo mismo lo odiamos a
ustedes. Igual que con los artistas a veces tratamos de terminar
rápido el trabajo para ver algún programa para conocer artistas
Aunque algunos son muy buenos por decirlo así cada día
y días melibá hace cada día. Llegó un cubano muy bueno que
quien ha sido todo un éxito.
Como Elisa espero que este nuevo año que iniciamos sea todo un
éxito en tu vida y que te colme de dicha y felicidad

Carta de Beatriz Regojo residente en Cuba para Elisa Regojo en enero de 1962.

Quien ama a su patria de origen, bien se merece tener otra que lo cobije



Manuel Regojo con su esposa, hijas, hijo y nuera en octubre de 1962.



Manuel Regojo con su esposa e hijos. De izquierda a derecha. De pie: Carmen, Elisa, Isabel, Edelmira, Aurora y Blanca. Abajo Manuel Jr., Isabel, Julio y Manuel.



Manuel Regojo y su hija Elisa en 1955.



De pie: Manuel, Isabel y Antonio. Sentados: su hija Carmen con sus tres hijos, América, Felipe y Santiago.



Manuel y su esposa con su hija Edelmira y su esposo e hijos de estos, Eduardo y María Isabel en noviembre de 1964.

Quien ama a su patria de origen, bien se merece tener otra que lo cobije



Boda de la hija menor de Manuel.

ASOCIACION DE DEPENDIENTES
DEL COMERCIO DE LA HABANA

No. de INSG. 570389 Nº 022651
CARNET

TITULO DE ASOCIAD
A favor del Sr. Manuel Regojo
Sánchez

natural de Cuba edad 65
Habana de Dic. de 1966

[Signature]
Administrador

Carnet de socio de la Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana.



Velatorio del hijo menor de Manuel acompañado de sus familiares y amigos.



Familia Regojo Marrero.

Quien ama a su patria de origen, bien se merece tener otra que lo cobije

Ciudadela 10/5/66

Queridos Tíos, Primos y Primos

Tíos al recibo de esta deseamos de corazón que estén todos bien, queriendo nosotros todos bien y a Dios.

Tíos estuve el primero de Mayo en lo de Tío Bernardo y leí la carta que ustedes le mandaron y la fotografía están todos hermosos Tío tiene una regia familia me alegro muchísimo.

Tío ustedes preguntan por mamá esto muy bien se concursa muy bien ahora esta pasando por mar del Plata hace dos meses y nosotros todos bien trabajamos yo tengo dos hijos, Alberto de 18 años y Aurelio de 16 el mayor trabaja una fabrica textil y el chiquito de sodero en la fabrica que trabaja mi esposo ya les voy a mandar la fotografía nuestra.

Bueno sin más que desir reciban un sin fin de besos y cariñosos abrazos de los sobrinos que somos

Aurelio, Alberto, Aurelito y Concepción Regojo
de Sevedo

Queda pronto espero su contestacion

besos a todos por igual

Carta de Concepción Regojo para sus primos y tío, Manuel Regojo en julio de 1967.



Manuel y familia. De izquierda a derecha: Aurora, Isabel, Carmen, su nieta Elisabeth, Manuel y su nieta América.



Carnet de socio de la Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana.



Manuel en casa de su hijo José en Santiago de Cuba en 1980.

Quien ama a su patria de origen, bien se merece tener otra que lo cobije

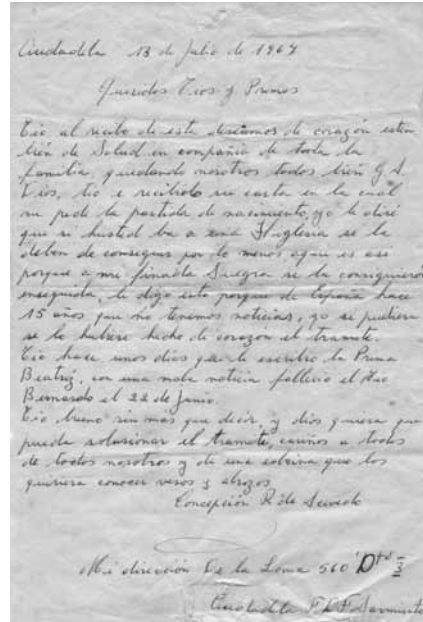
Quien ama a su patria de origen, bien se merece tener otra que lo cobije



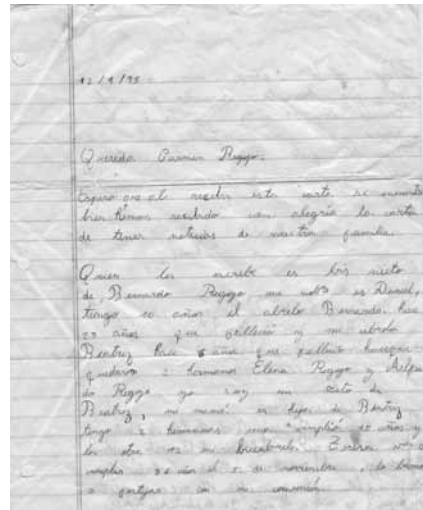
Manuel con su esposa Isabel y su hija Elisa en junio de 1978.



Pasaporte de Manuel Regojo Sánchez.



Carta de Concepción Regojo en 1967.



Carta de Daniel, nieto de Manuel Regojo a Concepción Regojo en el año 1995.